

LA TARDE

Año XXVIII

Diario republicano

Número 7.644

J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN

AVENIDA DE ALVARO DE ALBORNOZ

Lorca, Martes 17 Noviembre 1936

BANCO POPULAR DE LOS PREVISORES DEL PORVENIR

FUNDADO EL 14 DE JULIO DE 1926

CAPITAL: 30.000.000 de ptas. Dirección telegráfica: "PREVIBAN"

Casa Central: Avenida Conde Peñalver, núm. 20. MADRID

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alcalá de los Gazules, Alcázar de San Juan, Algeciras, Algine, Alhama de Murcia, ALICANTE, Almagro, Barcelona, Barrieta de Sutilán, Belmonte, Benifayó, Berlanga de Duero, BILBAO, Brozas, Bullas, CÁDIZ, Cañaveral, Ceuta, Elicote, Elda, Grato, Grao, HUESCA, Infesto, JAÉN, Jerez de la Frontera, Luanco, Manises, Mondívar, OVIEDO, PALENCIA, PAMPLONA, Paredes de Nava, Puerto Lumbreras, SAN SEBASTIAN, Santa Cruz de Mieda, SEVILLA, Sotillo de las Buitreras, La Solana, TOLEDO, Tomelloso, Toro, Torrente, VALENCIA, Villafranca, Villarta de San Juan, VITORIA, Vecla, Zaragoza.

TIPOS DE INTERÉS

Desde 1º de octubre de 1935 y a virtud de la norma del Consejo Superior Bancario de observancia general y obligatoria para toda la Banca operante en España, este Banco no podrá abonar intereses superiores a los siguientes:

I.—CUENTAS—CORRIENTES

A la vista... 1,25 por 100 anual.

II.—OPERACIONES DE AHORRO:

- a) Libretas ordinarias de ahorro, de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas. 2,50 por 100 anual.
- b) Imposiciones: imposiciones a plazo de tres meses... 2,50 por 100 —
a plazos de seis meses... 3 por 100 —
a plazo de doce meses o más... 3,50 por 100 —

Regirán para las cuentas corrientes a plazo los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

Realiza toda clase de operaciones bancarias y las especiales combinadas con los servicios de la Asociación "LOS PREVISORES DEL PORVENIR".

Sucursal en Puerto-Lumbreras:

Francisco García Carrasco, n.º 12. — Teléfono núm. 30

Banco Internacional de Industria y Comercio

De acuerdo con los Decretos vigentes, se ofrecen las aperturas de Cuentas corrientes y libretas de la Caja de Ahorros, pudiéndose de las mismas disponer libremente, sin limitaciones de ninguna clase, y sin la intervención del control de Banca.

pás, y ahora la estamos dando a diario. Los simpáticos patinadores han ensanchado su radio de acción: han tomado por su cuenta la Corredora, la mejor calle y más céntrica de la ciudad. Con motivo del asfaltado de la calle de Alfonso el Sabio, los autos han estado pasando por la mencionada calle quedando ésta bastante estropeada. Por fin, la hermosa vía ha quedado cerrada al tránsito de carruajes. Pero han surgido de nuevo los niños patinadores para destrozarla, para dejarla intransitable. Pandillas de cinco y seis niños, gorditos ya, corren desenfrenadamente por esa vía pública, produciendo nuevos desconchados en el asfalto, agrandando más y más los que tiene, produciendo un ruido que ni el de un tren en marcha, atropellando al que se descuida y... ayudando a conservar la urbanización como es natural en un pueblo culto. Esto nos honra mucho a todos los ciudadanos lorquinos, sin excepción alguna. Esas continuas carreras de patines destruyendo todas las calles asfaltadas de la ciudad para convertir las en vías intransitables, sin que nadie lo impida, no puede tolerarlo un Alcalde.

El remedio está en la Alcaldía, como se vio hace unos meses ejerciendo el Sr. Requena. Multas de CINCUENTA duros que mucha falta hacen en la caja municipal y recogida del juguete destructor y habrá hecho la Alcaldía un gran bien a Lorca.

Insistiremos mañana en este mismo tema.

SUPLEN DEL PUEBLO

Dr. Martínez Minguez

OCULISTA

Recibe en Consulta, en su Clínica de la Alameda de 11 a 2.

Una horrible extranjería

En España nos hemos creado una falsa, perdurable e insostenible posición. Los que somos federalistas, con un hondo sentido humano, natural y entrañable, apoyados en la geografía, sustentamos en el amor, en la mutua urbanidad, la posible y conveniente convivencia. (Entre nosotros, decláramoslo paladinamente, también abundan las escorias). Los que se nos oponen, adoptando unas maneras de práctica extranjería, — ¡oh, que antiespañolismo: fascista! —, y que otros más huérfamente llaman, — ¡duplicación antiespañolista! —, prusianismo, rompen el vínculo de un pacífico convivir, y ensombrecen las conciencias al chorrear sangre nuestras manos.

Hémosnos colocado los españoles unos con respecto a otros en franca extranjería. Hemos levantado las fronteras más odiosas.

Alguna que otra vez — unos y otros —, con notoria equivocación, vinimos a soluciones contractuales, ineficaces, por que la interdependencia humana no es mercadería. Pero, ¡no dimos nunca en el clavo! El clavo tiene un nombre propio en este caso, se llama «ethos»; que se fragua con mutuo amor y misericordia, con la elegancia espiritual que llamamos cortesía, plexo de las relaciones humanas en general. ¡Qué cerriles somos!

Hemos llegado al dolor de ser todos extranjeros en nuestra patria.

Pues entendámoslo bien, los pueblos que así se califican, tarde o temprano, caen en extranjeras manos.

Joaquín Martínez Pericó

Vigilancia en la retaguardia

Leemos en «Claridad».

A las victorias que estos días han obtenido nuestros milicianos en las líneas de batalla hay que agregar las conseguidas a retaguardia contra la quinta columna de Mola. Sin sorpresa, aunque con amargura, hemos visto que han caído las caretas de muchísimas personas que vivían del Estado y ocupaban cargos de confianza. Se han saneado bastantes nego-

Intolerable

Patines y otros excesos

Seguros de ser atendidos en petición tan justa como la que vamos a formular en nombre del pueblo, pues a sus continuos requerimientos obedecemos al escribir estas líneas, a nuestro querido amigo y actualmente Alcalde de Lorca, señor Martínez Carbonell nos dirigimos, por saber que está dispuesto siempre a atender toda queja razonada y justa.

Es el caso, señor Alcalde, que la chiquillería incluyéndose zánganos de 12 y 14 años ha llegado a un estado de desenfreno tal, que se hace ya insostenible para los vecinos todos de esta ciudad. Se da el caso verdaderamente vergonzoso, de que a determinadas horas no se pueda transitar por ciertas calles y paseos. De diez de la mañana a dos de la tarde una caterva de chicos invade la Alameda llamada del Cuartel que conduce al Ovalo de las gallinas. Se entretienen los pobrecitos en encaramarse sobre las puertas del paso a nivel que existe en esa alameda, abriendo y cerrando dichas puertas, tomándolas por columpios e impidiendo

el paso de los transeuntes. ¿Que estos les llaman la atención sobre el mal que hacen? Pues los apedrean. ¿Que el guarda del paso a nivel, o el vigilante de Consumos les amonesta? Pues los apedrean. ¿Que el niño limpio derriban las uvas y las naranjas de un huerto que hay en estrecho del paseo? ¿Que sale el casero para impedirlo? Pues lo apedrean. ¿Que pasan mujeres y sobre todo jóvenes que suben de la huerta al pueblo, o bajan del pueblo a la huerta? Pues los tiran a la misinísima cara y con la mayor osadía, cáscaras de naranja o raspajos de uvas. Les dicen mil obscenidades, las insultan y hasta llegan a tan vergonzosas demostraciones de inmoralidad, que no se pueden escribir en letras de molde. Han roto varios de los asientos circulares del Ovalo que da entrada al paseo de los Tres Puentes, aún siendo de cemento y de un palmo casi de grueso, para llevarse algunos hierros de los que separan los asientos. ¿Se pueden consentir estos espectáculos que pone a Lorca al nivel de un aduar del Rif.

En días pasados, otros niños de igual educación, se entretenían en apedrear desde el carrerón de San Patricio a la Plaza de la República. Una pobre niña que se hallaba en dicha plaza entretenida con un juguete, recibió una pedrada en la cara que le produjo una herida cerca de un ojo, que medía centímetro más alto se lo habría vaciado. La pobrecita oriatura fué conducida a la Casa de Socorro donde fue curada.

Pero dejemos a estos niños también educados y vamos con los otros que no lo están menos; con los de los patines,

Se han asfaltado varias calles; unas hace varios años; otras recientemente. Pues bien; en las calles de Posada Herrera y en la de Selgas, han hecho mucho más daño los patines que los autos que por ellas pasan. La prueba es, que la calle de Vicente Ruiz Llamas, asfaltada también y por la cual no pasan carruajes está completamente destruida por las furiosas carreras de patines. Igual les pasó a la de Selgas y Posada Herrera.

Pero había que dar prueba más elocuente de la educación y cultura de esos niños y del buen sentido de sus pa-